

POR LA DEMOCRACIA:

Mujeres, una sola voz

- Llamado unitario por la vida "para terminar con el actual estado de cosas."

Entre la verdadera fronda de conferencias de prensa y declaraciones que arreció en los últimos días hubo un llamado con un sentido especial: cerca de 300 mujeres —profesionales y trabajadoras— que llaman a la acción unitaria para establecer "hoy y no mañana" una plena y real democracia. "Somos mujeres que desde muy diferentes campos profesionales y laborales y que más allá de nuestras diferencias, estamos unidas por la convicción de que el drama que vivimos los chilenos no puede prolongarse por más tiempo".

Así empezaba la carta de presentación que ante algunos ojos de sorpresa explicaba, por ejemplo, que del otro lado de la mesa hubiera esta vez algunas conocidas periodistas en la conferencia de prensa, partiendo por Patricia Verdugo (presidenta del consejo metropolitano) quien leyó el llamado elaborado por un grupo de 15 mujeres, y que hasta el cierre de esta edición, contaba con el entusiasta apoyo de más de 300 firmantes. Hicieron de voceras del grupo la doctora Fanny Pollarolo, la profesora y dirigente sindical María Rozas, la abogada Fabiola Letelier, la estudiante de periodismo Milena Vodanovic (presidenta del centro de alumnos de la

UC) y la periodista María Olivia Mönckeberg. Junto a ellas, completan el "lote inicial" de las 15 que dieron forma al llamado, las periodistas María Ester Aliaga, Pamela Jiles y Marcela Otero, la economista Cecilia Suárez, la cientista social Ximena Duque, la profesora universitaria Amanda Velasco, Carmen Guzmán, dirigente nacional de ANEF, la actriz Carmen Gloria Briceño y la diseñadora Patricia Duque.

En sus párrafos principales este llamado—documento señala:

"La inmolación de un padre en Concepción es la más cercana y desgarradora señal de la violencia y la injusticia en que vivimos. Violencia e injusticia que no sólo provoca muerte y mutilaciones, sino daños graves en el espíritu y la conciencia de todos, gobiernistas

y opositores, civiles y uniformados, víctimas y victimarios.

"Nos une la presencia de temer por nosotros mismos como pueblo. Nos reúne el sentimiento y la convicción de que como país, como grupo humano, estamos llegando a un punto límite que exige una acción decidida. Porque la inmolación de ese padre es una voz que se eleva para todos nosotros, una voz que nos dice —desgarradoramente— que hoy y no mañana, debemos ser capaces de recuperar la cordura, de recuperar lo que es propio de una sociedad civilizada".

"Frente a este drama colectivo tan largo y tan agobiante, es que nos sentimos exigidas a levantar nuestra voz. Porque sentimos la extrema urgencia de ponerle fin. Porque no podemos seguir viviendo en la irracionalidad del sistema. Porque rechazamos los signos de muerte: cárceles secretas, torturas, exilios, detenidos—desaparecidos, allanamientos y represiones sobre los sectores más desposeídos, abusos de poder y arbitrariedad".

"Para detener este horror se exige un cambio urgente, necesario e indispensable. Un cambio que debe alcanzarse hoy y no mañana, un cambio que exige la suma de voluntades, porque ninguna diferencia puede ser tan grave y tan seria como para dividir a quienes nos oponemos a este sistema de muerte".

Por eso el urgente llamado: "Trabajemos unidos para establecer hoy una plena y real demo-



cracia. Respondamos a la exigencia histórica y expresamos nuestra voluntad de vida. Hagámoslo POR LA VIDA, la nueva, la de nuestros hijos y la de los hijos de nuestros hijos".

Más de 300 firmas en dos días de mujeres de diferentes generaciones y actividades. Decenas de estudiantes universitarias al lado de profesionales, artistas, trabajadoras y familiares de desaparecidos. Entre otras, destacan en la larga lista que sigue creciendo Inés del Solar de Letelier, Marta Cruz Coke de Lagos, Victoria Gumucio de Morel, las abogadas Elena Caffarena y Laura Soto; la escritora Elisa Serrana, Angela de Bachellet, Olga Poblete, Moy de Tohá, las actrices Delfina Guzmán, Ana María Palma, Schlomitt Baytelman, María Maluenda, Pachi Torrealba, Mónica Echeverría, las dirigentes sindicales Margarita Donoso, Graciela Fuentes, Evangelina Cid, Luisa Soto de Reyes; la psicóloga María Asunción Bustos, las sociólogas Teresa Valdés, Marilú Silva y Pilar Vergara; las economistas Marta Lagos y Verónica Quiroz; las artistas Patricia Israel, Lotty Rosenfeld y Gracia Barrios, familiares de detenidos desaparecidos como Carmen Vivanco y Violeta Morales. Llama la atención también la presencia de decenas de mujeres periodistas testigos muy directos del drama que vive el país.

Entre otras, figura Lidia Baltra, María Paz del Río, Irene Geis, Patricia Politzer, Ana María Foxley, Marta Caro, Carmen Imperatore, Eliana Jiménez, Carmen Castro, Angélica Cabello, Mónica González, Verónica Martínez, Odette Magnet y Marianela Ventura. ■

Análisis, del 22/11 al 6/12/83